

Presentación de los trabajos de este número

En 2012, 25 alumnos del Seminario de Economía Mexicana (SEM), materia de último semestre de la licenciatura en economía (LEC) en el Tecnológico de Monterrey, se repartieron en 9 equipos para estudiar los diferentes sectores de la economía mexicana, ello con la intención de participar de manera conjunta en la consulta pública para el Plan Nacional de Desarrollo 2013-2018. En diciembre de 2012, Revista Estudiantil de Economía (REE) hizo llegar al presidente electo, Enrique Peña Nieto, el número especial resultante de dicho ejercicio académico.

Los documentos incluidos en la presente entrega de REE siguen aquella motivación de hace casi 6 años. Los 19 alumnos del SEM, trabajaron durante las 16 semanas del semestre académico, de enero a mayo de 2018, para estudiar nuevamente el entorno nacional de México. Organizados en equipos, analizaron importantes asuntos de la política de desarrollo nacional, para hacer diagnósticos y propuestas, dirigidas en primera instancia a los nuevos candidatos a la Presidencia de México y como directrices a considerar también en la construcción del nuevo Plan Nacional de Desarrollo 2019-2024.

Conscientes de la magnitud implícita en este ejercicio, el proyecto se enfocó en sólo cinco áreas de la política económica y del desarrollo, que se consideraron entre las más importantes, si bien no exclusivas, en el camino de búsqueda del progreso económico y social de México. A saber: fiscal, monetaria, comercial e industrial, social y rural. El formato de los documentos contempló la inclusión de un diagnóstico fundado en teoría y experiencias nacionales e internacionales, así como la exposición de propuestas de política. A continuación, se comentan brevemente las generalidades de cada uno de estos aportes.

La política fiscal y la política monetaria son las dos vertientes de estrategia macro más importantes y presentes en el diseño económico de cualquier país. Juan Flores, Sebastián López, Julieta Martínez, Rodrigo Martínez y Alfredo Sandoval, revisaron la situación fiscal de México, dibujan un mapa donde salta a la vista una importante y creciente dependencia de buena parte de las entidades federativas, a la par de una estructura de distribución de los recursos federales injusta, que al tiempo que perpetua la dependencia, amenaza la estabilidad y el progreso, tanto del gasto fiscal productivo, como de las finanzas de aquellas entidades que en las últimas décadas han aportado más a la federación, de lo que reciben de ésta. Su propuesta de federalismo fiscal se aboca a crear incentivos hacia la eficiencia recaudatoria y operativa, que den lugar al aumento de los llamados *espacios fiscales*, tanto a nivel federal, como subnacional.

Los desequilibrios fiscales complican el logro de las metas en materia monetaria. Los mayores déficits fiscales y su presión sobre las tasas de interés, suelen complicar la puesta en marcha de proyectos productivos. En el segundo documento del presente número, Diego Ayala, Jorge Forseck, Isabel Vélez y Fernando Sevilla, estudian el ámbito de la política monetaria y enfocan su atención en el análisis de la brecha del producto, como guía en la toma de decisiones de la política monetaria en México. Su estimación econométrica, arrojó resultados cuyo nivel predictivo fue muy similar al de estudios

realizados para otros países, concluyendo que en los siguientes trimestres existe la oportunidad de frenar el crecimiento que ha venido experimentando la tasa de referencia, dando así oportunidad a que la brecha del producto se cierre y en este caso, produzca cierto renuevo a la actividad productiva y el empleo nacional.

En el tercer documento, Sergio Lozano, Hilda Favela, Diego Vargas y Luis Rodríguez, analizan el binomio de política comercial e industrial, un campo ciertamente menos definido en el contexto teórico y en el de la política pública en México. Con base en la abstracción teórica y un breve recuento de la evolución de las principales estrategias comerciales e industriales de México en las últimas 5-6 décadas, los autores señalan la necesidad imperiosa de insistir en el camino de: seguir creando oportunidades comerciales a través de la negociación de tratados, el aumento de la productividad y la inversión, del acceso a un financiamiento más amplio, menos excluyente y competitivo y *el enfoque hacia sectores con ventajas comparativas reveladas y potenciales*, todas estas vertientes, donde el país se ha atrasado con respecto a naciones que hace medio siglo contaban con un nivel de desarrollo similar o incluso inferior al mexicano.

Los procesos de democratización y adopción de instituciones pro libre competencia, están presentes desde hace más de un siglo en buena parte del orbe y en México más marcadamente en las últimas tres décadas. Estas tendencias han propiciado también la adopción de medidas tendientes a resolver las denominadas fallas de mercado, algunas de las cuales tienen que ver directamente con la gestación de grupos excluidos de las corrientes del desarrollo económico y la generación de desigualdad. El cuarto artículo de esta entrega versa sobre la política social en México, Diego Malo detecta fallas en la construcción del aparato institucional, que de partida obstaculizan el logro de los objetivos perseguidos por la misma, también recalca la notable ausencia de sistemas de registro y monitoreo que amplíen el conocimiento sobre los efectos e impactos de la actual inversión social en el país. El autor concluye con algunas propuestas tendientes a mejorar la estructura orgánica de diseño, ejecución y evaluación, de la política social, haciendo particular énfasis en acciones que lleven a aumentar la eficiencia en el mercado laboral, *clave de la cuestión social*.

El medio rural mexicano sigue siendo una de las áreas que demanda mayor atención de la autoridad pública, ahí se concentra una parte importante de los mexicanos en pobreza alimentaria al mismo tiempo que el sector representa un asunto de incuestionable valor en la estrategia de supervivencia y progreso para la nación. Claudia Soto, Diana Ahumada, Carmina Villarreal y Ana Camacho, estudian la situación de las familias en el sector rural y en particular sus fuentes de ingreso. Dentro de este último punto, detectan la importancia de acercar los servicios del sector rural a los residentes del espacio urbano, cercanía que de acuerdo a sus estimaciones propiciaría el aumento de los ingresos no agrícolas de los hogares rurales, mismos que vendrían a mejorar su situación de bienestar, coadyuvando al mismo tiempo con su permanencia en aquellos espacios y propiciando con ello la sostenibilidad de la producción primaria.

México es un país con grandes activos, una riqueza cultural quizá más reconocida por el resto del mundo que por sus propios residentes, una población joven, una situación

geográfica que le da ventajas de acceso a buena parte de los mercados más importantes del mundo, estabilidad de precios, recursos naturales y una producción alimentaria y minera de dimensiones importantes, entre otros. Por su parte, hoy enfrenta problemáticas añejas y nuevas que limitan su progreso actual y venidero. REE agradece a este grupo de jóvenes estudiantes mexicanos por el estudio y reflexión que nos comparten en el presente número. Como profesor responsable de coordinar este ejercicio estudiantil, también agradezco a mis alumnos por el esfuerzo realizado y hago votos para que este pequeño, pero muy significativo, grupo de semillas, caigan en la buena tierra de mujeres y hombres capaces y honestos, ya sean, jóvenes o adultos, solteros o casados, autoridades, hombres de negocios, académicos y/o lectores en general.

José de Jesús Salazar Cantú
Profesor e investigador del departamento de economía